

REFLEXIONES DE PRINCIPIO DE CURSO

- Algo muy importante a principio de curso es **la ubicación de los alumnos** en el aula. A mí me ha dado resultado colocarlos en **filas separadas**, de uno en uno (si no hay espacio de dos en dos como mucho) y **por orden alfabético**. Separar a alguno que llame la atención, los repetidores generalmente, colocarlos hacia delante para poder tener controlada la clase. Que **cuando lleguemos ya estén así colocados** y no perder el tiempo. Si la mayor parte del profesorado respeta y exige esta ubicación (sería conveniente consensuarlo con los tutores), nos resultará más fácil conducir a los grupos.
- Un segundo aspecto es **la elección del delegado**. Ha de hacerse hincapié en las características que debe tener un representante de clase. **Que sepa cumplir con sus obligaciones primero y también que sepa exigir sus derechos y los de sus compañeros**. Si dejamos un par de semanas para que se conozcan, es posible que no salga “el aparente líder que llama la atención y nada más”. Un buen delegado es bueno para todos.

Utilizar a su vez las primeras tutorías para que **cada alumno se responsabilice de su silla y mesa** (por eso es también importante el sitio fijo). Ir responsabilizando a cada uno del grupo, por días o semanas, para **supervisar el buen mantenimiento del aula** ayudará a mejorar el cuidado de su entorno. Esto beneficiará a todos. Los **profes que damos clase a última hora** podemos contribuir en esa supervisión si reparamos en cómo dejan el aula al salir.

NOTIFICACIONES A CASA

En estos principios de curso es conveniente acostumbrar a los alumnos a que entreguen puntualmente toda la documentación que se les da a firmar a casa. Esto nos facilitará enormemente nuestro trabajo de recogida y control (tenemos muchos alumnos). Si en las primeras veces **penalizamos a los “despistados” con un recreo**, os aseguro que asumen perfectamente la importancia de este hábito y dejaremos de pelear durante el resto del curso por estas trivialidades.